



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala



Barriletes gigantes de Santiago Sacatepéquez

Rolando Estrada Cuevas



Barriletes gigantes

de Santiago Sacatepéquez

Rolando Estrada Cuevas



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

EDITORIAL
**CARA
PARENS**
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR

390.09728162

E821 Estrada Cuevas, Rolando

Barriletes gigantes de Santiago Sacatepéquez / Rolando Estrada Cuevas. –
Guatemala : Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens, 2022.

ISBN de la edición digital, PDF: 978-9929-54-485-7

vi, 76 páginas. Fotografías en color y blanco y negro.

1. Santiago Sacatepéquez, Sacatepéquez, Guatemala – Vida social y costumbres
2. Costumbres y tradiciones de Guatemala
3. Antropología cultural y social -- Guatemala
 - i. Universidad Rafael Landívar, Artes Landívar, editor
 - ii. t.

SCDD 22

Barriletes gigantes de Santiago Sacatepéquez

Edición 2022

Rolando Estrada Cuevas



Grupo de
Editoriales
Universitarias
AUSJAL

Universidad Rafael Landívar, Artes Landívar

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra, siempre que se cite la fuente.

D. R. ©

Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens

Vista Hermosa III, Campus Central, San Francisco de Borja, S. J., zona 16, Edificio G, oficina 103

Apartado postal 39-C, ciudad de Guatemala, Guatemala 01016

PBX: (502) 2426 2626, extensiones 3158 y 3124

Correo electrónico: caraparens@url.edu.gt

Sitio electrónico: www.url.edu.gt

Revisión, edición, diseño y diagramación por la Editorial Cara Parens.

Director: Mgtr. Luis Fernando Acevedo

Coordinadora editorial: Mgtr. Dalila Gonzalez Flores

Coordinador de diseño gráfico: Mgtr. Pedro Luis Alvizurez Molina

Coordinadora administrativa y financiera: Lcda. Olga Leticia Leiva B.

Revisión y edición: Lcda. Daniela De León Mendizábal

Diseño y diagramación: Lcda. Diana Letona Lee

Fotografías de portada y contraportada: Rolando Estrada Cuevas

Las opiniones expresadas e imágenes incluidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente compartidas por la Universidad Rafael Landívar.

A decorative border composed of various colorful geometric shapes, including triangles, squares, and rectangles, arranged in a complex, overlapping pattern. The colors include yellow, blue, red, green, and black. The border is located on the top, bottom, and sides of the page, framing the central text area.

Autoridades de la Universidad Rafael Landívar

P. Miquel Cortés Bofill, S. J.
RECTOR

Dra. Martha Pérez Contreras de Chen
VICERRECTORA ACADÉMICA

Dr. José Juventino Gálvez Ruano
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN

P. José Antonio Rubio Aguilar, S. J.
VICERRECTOR DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA

Mgtr. Silvana Guisela Zimeri Velásquez de Celada
VICERRECTORA ADMINISTRATIVA Y FINANCIERA

Dr. Larry Andrade-Abularach
SECRETARIO GENERAL

Índice

1

Santiago Sacatepéquez

7

Prefacio

9

Memorias de los orígenes

13

**¿Qué es el Festival de Barriletes Gigantes
de Santiago Sacatepéquez?**

73

Epílogo

75

Referencias



Santiago Sacatepéquez

Descripción

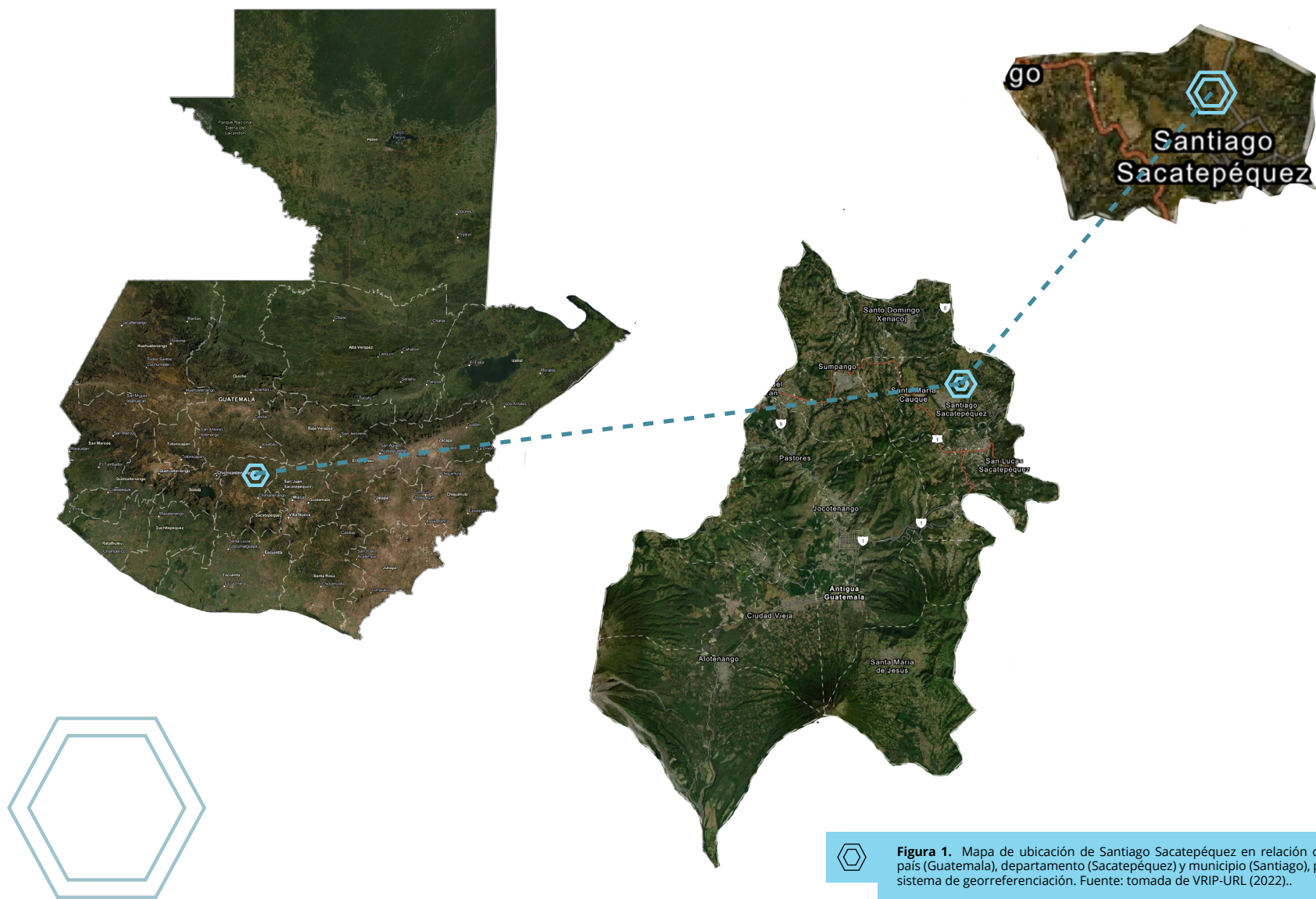
La extensión territorial del municipio es de quince kilómetros cuadrados. Geográficamente, está ubicado entre los ríos Chinimayá y Chiplátanos, a una altura de 2040 metros sobre el nivel del mar y en coordenadas latitud norte 14° 38' 05" y longitud oeste 90° 40' 45". Pertenece a la región suroccidente de la República de Guatemala. El municipio colinda al norte con Santo Domingo Xenacoj (Sacatepéquez) y San Pedro Sacatepéquez (Guatemala); al este con Mixco (Guatemala); al sur con San Bartolomé Milpas Altas, Antigua Guatemala y San Lucas Sacatepéquez (Sacatepéquez) y al oeste con Sumpango (Sacatepéquez) (Municipalidad de Santiago Sacatepéquez, 2022b).

Vías de acceso

Santiago Sacatepéquez cuenta con tres vías de acceso vehicular: la carretera CA-1, por medio de San Lucas Sacatepéquez; otro ingreso por el casco urbano de Santa María Cauqué y el tercer acceso a través de San Pedro Sacatepéquez.

Administración

La organización municipal está regida por un Concejo Municipal, con asesor jurídico, auditoría interna municipal y el alcalde municipal electo por un periodo de cuatro años, seguido de las diferentes dependencias, como se muestra en el organigrama (Municipalidad de Santiago Sacatepéquez, 2022a).



ORGANIGRAMA MUNICIPAL.

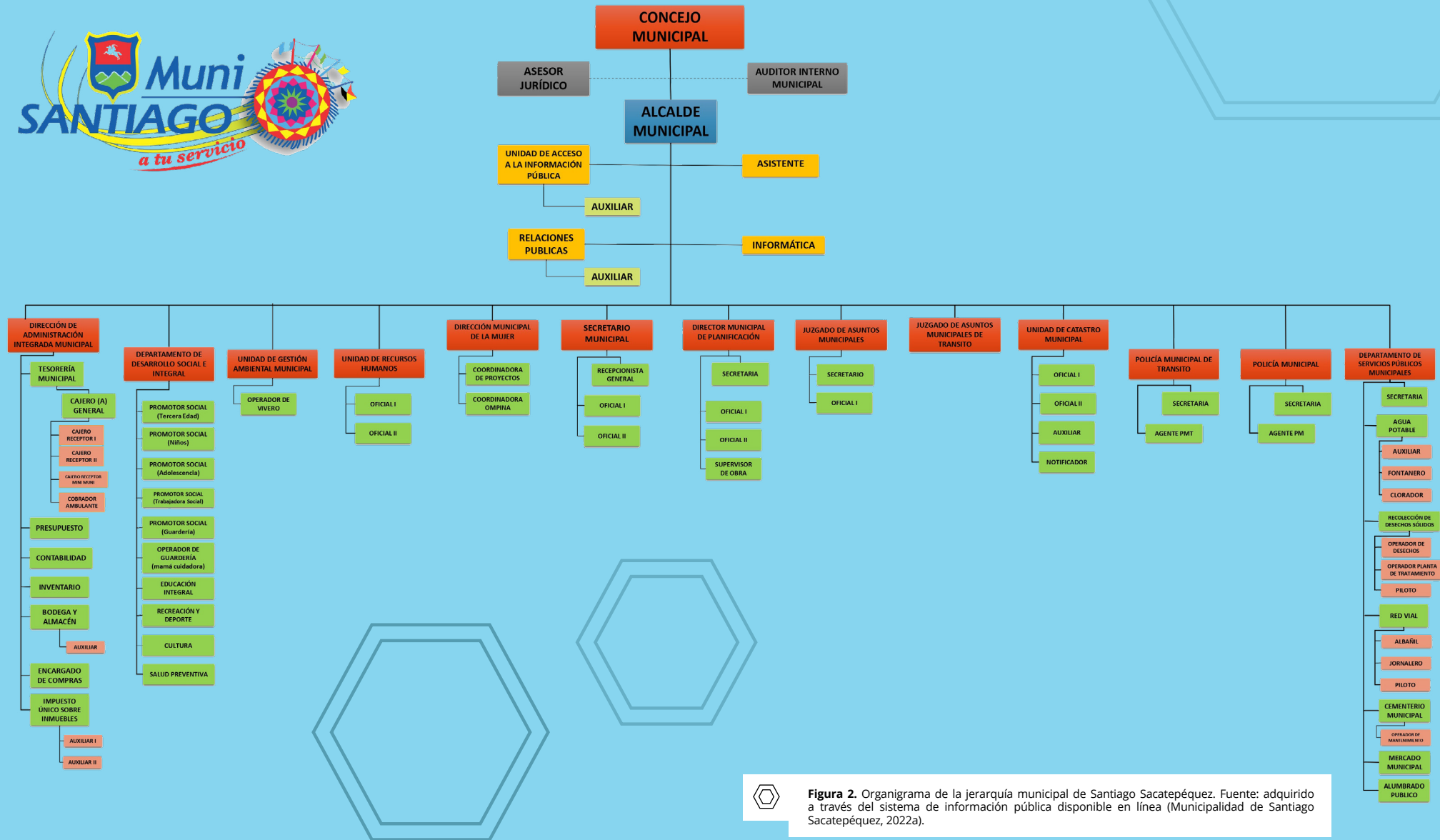


Figura 2. Organigrama de la jerarquía municipal de Santiago Sacatepéquez. Fuente: adquirido a través del sistema de información pública disponible en línea (Municipalidad de Santiago Sacatepéquez, 2022a).

Recursos

Santiago Sacatepéquez posee un clima diverso que propicia la producción hortícola; según menciona el *Plan de desarrollo de Santiago Sacatepéquez, Sacatepéquez, 2011-2025* del Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de Santiago Sacatepéquez y Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, Dirección de Planificación Territorial (2010), esta favorece una pequeña exportación de dichos productos. Con relación a recursos hídricos, cuenta con diez fuentes de agua naturales, las que a su vez tienen cobertura forestal (Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de Santiago Sacatepéquez y Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, Dirección de Planificación Territorial, 2010, p. 62).

En aspectos culturales, en el territorio existen cuatro centros ceremoniales (Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de Santiago Sacatepéquez y Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, Dirección de Planificación Territorial, 2010, p. 12) y doce lugares sagrados (Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2022). En febrero del 2022, según el Acuerdo Ministerial Número 139-2022 (Ministerio de Cultura y Deportes, 2022), la técnica de elaboración de los barriletes gigantes fue declarada Patrimonio Cultural Intangible de la Nación (Gobierno de Guatemala, 2022). Según la Municipalidad de Santiago Sacatepéquez (2022b), el pueblo está rodeado por las montañas El Rejón y San Rafael, lo que le dota de lindas vistas y paisajes.



Servicios básicos

De acuerdo con el Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de Santiago Sacatepéquez y Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, Dirección de Planificación Territorial (2010), existen dieciséis establecimientos de educación con un 98 % de cobertura en educación primaria; sin embargo, es necesario fortalecer el acceso a la educación secundaria y nivel diversificado. Con relación al acceso a la salud, el municipio cuenta con un centro de salud; y respecto a la seguridad, está establecido un destacamento militar para apoyar a la población.

Antecedentes históricos

Según datos de la Municipalidad de Santiago Sacatepéquez (2022b), el pueblo fue fundado por los españoles con el nombre actual, entre 1540 y 1550.

Fundación de la cabecera

La cabecera municipal de Santiago Sacatepéquez, según cuentan sus vecinos más antiguos, fue fundada en el lugar denominado Las Tres Cruces, a dos kilómetros de la sede actual y colindaba con la jurisdicción del municipio de San Pedro Sacatepéquez, del departamento de Guatemala (Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de Santiago Sacatepéquez y Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, Dirección de Planificación Territorial, 2010).

Etimología

El nombre del municipio, Santiago Sacatepéquez, hace honor a Santiago Apóstol. El historiador De Fuentes y Guzmán, en la *Recordación Florida* (1932), menciona que «Sacatepéquez» está compuesto por dos dicciones: *sact*, que es yerba, y *tepet*, que es cerro, es decir, «cerro de yerba» (De Fuentes y Guzmán, 1932, p. 308).

Aspectos demográficos

Según el Instituto Nacional de Estadística (2020), se estima un total de 34 518 habitantes, con una tasa de crecimiento del 3.1 % en Santiago Sacatepéquez. En el municipio, el 85 % de la población se identifica como kaqchikel y el restante 15 % como ladina. De acuerdo con el *Informe nacional de desarrollo humano (2002-2019)* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2022), el índice de desarrollo humano medio del municipio corresponde a 0.681. Además, el municipio cuenta con un flujo migratorio bajo, pues en el lugar se ofrecen diversas ofertas de trabajo.



Costumbres y tradiciones

Según la Municipalidad de Santiago Sacatepéquez (2022b), se organizan varias festividades importantes a lo largo del año. La feria titular se celebra el 25 de julio en honor al apóstol Santiago: la celebración inicia anticipadamente con diversas actividades de tipo cultural y social, como la elección de la «Señorita Deporte», «Madrina de la Agricultura», «Señorita Amistad», entre otras. Estas elecciones se realizan dentro de una programación especial y culminan con el baile de coronación.

Durante estas festividades se organizan desfiles, con las reinas y madrinas electas, pero también con otras invitadas de municipios y departamentos del país. Durante los desfiles se da un despliegue de manifestaciones culturales, como danzas tradicionales, quema de cohetillos, conciertos, convites, entre otras. Otro de los días importantes en la comunidad es el primero de noviembre, Día de Todos los Santos, la fiesta icónica de la localidad. Para esta ocasión, se realizan barriletes gigantes, las y los santiaguenses pintan las tumbas de personas fallecidas, oran y depositan ofrendas florales a sus antepasados.



Prefacio

Soy Rolando Estrada Cuevas, de profesión economista; he sido empresario independiente durante los últimos treinta años de mi vida. Hace alrededor de quince años desarrollé una pasión por la fotografía casi tan intensa como el amor que le tengo a mi patria, Guatemala. Me considero un fotógrafo ecléctico con cierta tendencia al paisajismo; tengo la virtud de narrar a través de la luz las vivencias que provocan sensaciones exacerbadas en mí y así produzco mi trabajo fotográfico. En mis experiencias de viaje he recogido mis experiencias bajo la etiqueta #chinosroadtrip, he guardado enseñanzas y grabado postales en mi mente que han llevado a producir el material que se encuentra alojado en mis galerías. En Flickr, mi trabajo está disponible en el siguiente enlace: <https://www.flickr.com/photos/66696206@N04/>; mi usuario en Instagram es @rolandoestrada y en EyeEm, este es el vínculo a mi perfil: <https://www.eyem.com/u/rolandoestrada>.

Guatemala es un verdadero paraíso para la fotografía. Desde el 2008, empecé a documentar mis visitas al Festival de Barriletes Gigantes que se lleva a cabo en Santiago Sacatepéquez. Con el tiempo y con mucha paciencia y tenacidad, establecí vínculos personales con los actores de este evento. No fue nada sencillo ni ocurrió de súbito, sin embargo, resulté envuelto en una maravillosa aventura que me abrió las puertas al alma del Festival.

Con el respeto que merecen quienes hacen del Festival un evento de clase mundial y, sobre todo, sus creencias y tradiciones, he podido, desde la llanura, estudiar y aprender año tras año de esta maravillosa población del altiplano chapín. Valga aclarar que no me considero un experto en la materia, pero, a decir verdad, he sido testigo del desarrollo anual del Festival, algunas veces acompañado de mis hijos, otras de mis colegas fotógrafos y en muchas oportunidades, en la hermosa soledad que acompaña a los amantes de la fotografía.



Figura 1. Privilegio de pocos.



Producir este libro que hoy sale a la luz ha sido uno de esos bellos sueños que se tornan realidad. El material fotográfico que es la parte medular de este ensayo es de mi propiedad y fue elaborado en campo y posproducción por mí. Cada foto intentará llevar al lector por la ruta de la historia y de los sueños; cada una de las imágenes cuenta una vivencia única; cada una de ellas significó una experiencia más en mi ruta fotográfica.

Es mi intención rendir un tributo que perdure al pueblo de Santiago Sacatepéquez y muy en particular a cada uno de esos héroes barrileteros, quienes de por vida serán, para este mortal, objeto de admiración y respeto. Con el fundamento de las ciencias sociales que me brindó la economía, intento esbozar rasgos sociológicos y antropológicos en este trabajo, con la intención de centrar este apartado en torno a Guatemala, las raíces maya-quichés con la influencia de la latinidad y con notas sobresalientes del sincretismo espiritual.

En mi trabajo, documento entrevistas realizadas a abuelos del pueblo: largas y enriquecedoras charlas que me llevaron a establecer las que considero las raíces del Festival. Para el material, realicé la toma de fotografías aéreas desde helicóptero, utilicé drones y, por supuesto, mis cámaras, fraternales compañeras de aventuras.

Como un rasgo de auténtico egoísmo, confieso haber disfrutado con plenitud y por supuesto pasión cada uno de los pasos que recorrí para poder publicar esta obra.



Figura 2. Gozo puro.



Memorias de los orígenes

Para determinar los orígenes del Festival y la evolución que nos lleva hasta el 2021, recurrí al método investigativo de entrevistas directas, que complementaron los relatos orales que me compartieron los santiagueños en el transcurso del periodo que cubre este trabajo de acopio de experiencias de más de una década de convivencia. Busqué apelar a la memoria de los entrevistados y los relatos de sus experiencias vividas, todas ellas en concordancia y coherencia con lo investigado.

Don Matías Sactic Batzon, nacido en 1939, tuvo a bien, en una maravillosa entrevista, abrirme sus recuerdos, prodigando detalles coloridos de las costumbres de Santiago Sacatepéquez. Su relato inicia en 1945, cuando tenía siete años:

Los patojos aquí aprendieron a hacer su propio barrilete, pero en ese tiempo había unos fáciles de dos metros. Por motivos que la costumbre de la tradición, era esencial el adornar a sus muertos y colocar mantas sobre sus difuntos y colocaron veladoras y candelas a todos los que están allí enterrados. Toda la familia se reunían ahí, pero con esa conexión de ir a adornar a sus muertos.

Relata que las familias comían y bebían alrededor de sus muertos para honrarlos. En esa época, no se volaban los barriletes dentro del cementerio, para respetar las tumbas de los «Adelantados»; únicamente pasaban los descendientes todo el día en el sitio conviviendo con sus ancestros.



Figura 3. Matías Sactic Batzon.

El vínculo en esta costumbre es el barrilete, a través del cual quienes permanecen ese día, pueden comunicarse y rendir tributo a los que, presentes en el alma, se adelantaron en el camino de la vida. El diámetro de los barriletes empieza a crecer, en buena medida, por la natural competencia que empieza a surgir entre los barrileteros espontáneos: «unos desean superar a los otros», según narra don Salomon Itzol, actual alcalde del pueblo, nacido en 1961. De esa forma, alrededor de los años posteriores al terremoto de 1976, el tamaño de los barriletes sobrepasó diámetros superiores a los veinte metros.

En este proceso evolutivo, el clima de competencia sana fue creciendo y se formó inicialmente la Asociación de Barrileteros de Santiago, una entidad independiente y sin ningún vínculo más que el que permitió y permite aglutinar a los grupos de barrileteros. Alrededor del 2005, se funda la Asociación Santiaguense para el Desarrollo Cultural (ASOSDEC), una organización no gubernamental, llamada también ONG, que coordina actividades similares, pero no iguales a las de la asociación original, de tal cuenta que en la actualidad coexisten ambas organizaciones, siendo la Asociación de Barrileteros de Santiago la más antigua y considerada la más pura en la labor de preservar la tradición. En ella, se puede decir que se encuentra la crema y nata de artistas santiagueños.

Relata el alcalde que alrededor de 1992, el profesor Adrian Nicote, a través de la municipalidad, se encargó de apoyar a los grupos e involucrar a la comuna en algunas actividades. Desde esta fecha, se da la intervención municipal para el apoyo de algunas actividades que se llevan a cabo durante el Festival: por ejemplo, en la compra del bambú, su transporte y la organización de algunas festividades, como la elección de las reinas del Festival.



Figura 4. Salomon Itzol.





Figura 5. Lázaro Sicajau Yucute.



Figura 6. Un soñador más.



Paralelamente, se instituye la competencia del diseño de los barriletes de exhibición. Estos colosos, de más de veinte metros de diámetro, están hechos con estructuras de bambú, tienen un peso mayor de quinientas libras y deben contar con un sistema de encumbramiento que preserve la integridad del barrilete y soporte las olas de viento propias de noviembre, durante el tiempo que dure su exhibición.

Si bien es cierto que algunos promotores del Festival apuntan 145 años de la existencia de este, las fuentes consultadas no reportan certeza en las fechas de la génesis del evento. No obstante, concuerdan en el hecho de que se trata de una singular tradición que data más de un siglo y que fue, es y seguirá transmitiéndose a las generaciones venideras por medio de la tradición oral como principal vehículo.

Vaya si mi patria es singular...



Figura 7. Diálogo con los «Adelantados».



¿Qué es el Festival de Barriletes Gigantes de Santiago Sacatepéquez?

En una corta relación de hechos, he tenido el privilegio de convivir con los barrileteros de Santiago Sacatepéquez durante más de una década, periodo en el cual me han abierto sus corazones, algunos sus hogares, pero más importante aun, me han permitido entender y documentar esta tradición que es única a nivel mundial. El 30 de octubre de 1998, el Festival de Barriletes Gigantes de Santiago Sacatepéquez fue declarado patrimonio cultural de Guatemala.



Figura 8. Vista aérea del Festival.

Se trata de una tradición viva, transmitida oralmente desde los abuelos por más de cien años. El fin último del Festival para las personas oriundas de Santiago Sacatepéquez es honrar a sus «Adelantados», aquellos cuyas vidas y almas permanecen en este mundo presentes, son guía y la razón de ser del Festival.

Como persona ajena a la comunidad, me tomó muchos viajes, horas de conversaciones enriquecedoras y perplejidad absoluta en el proceso de observar cómo todo un pueblo, sin que existan normas escritas, lleva fielmente la tradición. Son hombres, mujeres, niños, jóvenes, ancianos, todos en sincronía durante su celebración, la cual les permite cada primero de noviembre establecer comunicación con sus deudos y reafirmar sus vínculos con la Madre Tierra y su amado pueblo.



Figura 9. Libre al viento.



Cada año, el inicio del Festival de Barriletes Gigantes en Santiago Sacatepéquez se da al momento de concluir el Festival del año anterior, cuando los creativos aún tienen frescas las virtudes y defectos de su obra, así como la de los otros grupos participantes. En consecuencia, el proceso de diseño y manufactura del barrilete dura un año y llega a su culminación el primero de noviembre. El calendario y santoral católico romano establece para esa fecha la celebración del Día de Todos los Santos, mientras que al siguiente día se conmemora el Día de los Muertos. Sin embargo, el sincretismo cultural ha establecido la integración de estas fiestas a un periodo de veinticuatro horas, que da inicio con el amanecer del primero de noviembre.



Figura 10. Arcoíris sobre Santiago Sacatepéquez.





Figura 11. Lápidas y barriletes.

La estructura cosmológica santiagueña, de acuerdo con la tradición oral, establece que el universo local se divide en dos niveles: el inframundo y el supramundo. El inframundo es la mitad del universo local que se encuentra debajo del nivel de la tierra; limita con el nivel del suelo el supramundo o cielo. El hombre camina sobre el límite superior del inframundo.

Durante el alba del primero de noviembre, el Dios-Mundo, señor del inframundo, permite que las almas de los antepasados deambulen por el supramundo, por los lugares que frecuentaron en vida, así como convivir con sus familiares.

De ahí, entonces, la importancia de los barriletes, ya que constituyen el vehículo para que las almas puedan orientarse, encontrar y compartir con sus familiares. Es la vía de enlace entre los muertos, los santos y los vivos. Cuenta la tradición oral de los abuelos entrevistados que, para este propósito, hace cuarenta o cincuenta años, la usanza de los niños barrileteros era escribir un mensaje en un trozo de papel, este se colocaba con un orificio al centro en la pita de volar, al estar el barrilete en alto y, con un movimiento de vaivén de la mano y la acción del viento, el mensaje subía tan alto como iba su barrilete, a fin de hacer llegar su mensaje a sus «Adelantados».



Figura 12. Honras de los «Adelantados».

Por más de diez años, he tenido el privilegio de seguir el Festival y que sus participantes me permitieran visitar las intimidades del proceso de diseño y manufactura de los barriletes. Al conversar con los creativos y los grupos de trabajo, me explicaron sus expectativas y vivencias, que son expresadas en cada uno de sus diseños. Se trata de una experiencia imposible de transmitir con plenitud a través de las palabras, razón por la cual este ensayo, complementado con mi trabajo fotográfico, busca llevar al lector a recorrer las calles y corazones de los santiagueños, a quienes admiro y respeto profundamente.



© Rolando Estrada Cuevas



Figura 13. Las reinas del Festival.

La mayoría de barrileteros se dedica a actividades económicas de agricultura, servicios, artesanías o industria; otros, atienden labores académicas. Todos realizan la manufactura del barrilete como una actividad no remunerada económicamente; el motor de esta tradición es el orgullo de participar en el Festival y, eventualmente, disfrutar que su barrilete sea declarado el ganador del concurso o la simple admiración de propios y extraños.

Los grupos tienen una organización interna granítica: normalmente, son liderados por el diseñador, un artista con alma de poeta, corazón de hierro y quien, a través de sus inspiradores diseños, calca el sentir de su grupo. Al inicio de mi investigación, los diseños eran elaborados en papel y con lápices de colores; hoy, con los avances tecnológicos, se ha implementado el uso de computadoras para la elaboración de diseños, algunos incluso en tres dimensiones. Los paradigmas para el diseño son inexistentes: cada año, sorprende la riqueza de las obras realizadas, siempre innovadoras, distintas e imponentes. Los motivos son las tradiciones, la ecología, eventos mundiales como la pandemia y las guerras, el apego a la Madre Tierra; en fin, como ya apunté, no solo carecen de paradigmas a seguir, sino la creatividad artística no tiene parangón ni reglas determinadas.



Figura 14. Celebración de la familia.



Figura 15. Tenue atardecer del 31 de octubre.



Figura 16. Desde el cielo.



Elección de las reinas del Festival

Además de la exhibición de barriletes, el Festival conlleva una serie de eventos realizados por la comunidad. El inicial es la elección de las reinas del Festival, las cuales son postuladas por distintos grupos y electas por un comité *ad hoc*. El proceso normalmente se lleva a cabo entre julio y octubre de cada año. No está de más apuntar que es un gran honor para las mujeres locales ser electas para tan prestigioso cargo, el cual deberán ejercer con distinción y simpatía durante las etapas restantes del Festival.



Figura 17. Nancy Paola.



Figura 18. La consentida.



Figura 19. Reina en pandemia.

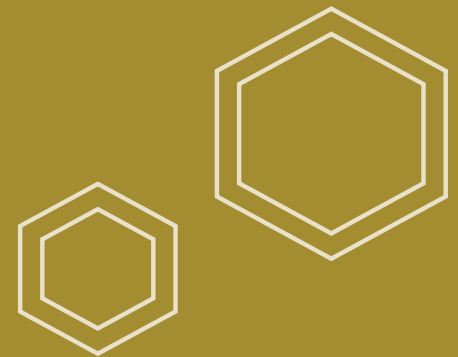




Figura 20. Honrando en pandemia.



Figura 21. El desfile de las bellas.



Recolección del bambú e ingreso al pueblo

La estructura de cada coloso es vital para su eventual encumbramiento (acción de elevarlo a posición vertical), con el fin de que pueda ser apreciado en el cementerio. Cuentan las voces orales que el tamaño de los barriletes actuales, que han llegado a medir veinticinco metros de diámetro (alrededor de cuatro pisos de altura), no es ancestral. Los longevos entrevistados apuntan que estas dimensiones no tienen más de cuarenta a cincuenta años de historia.



Figura 22. Bosque de bambú.



Figura 23. El bambú listo para llevar a Santiago Sacatepéquez.

Conseguir el bambú adecuado para este propósito no es tarea fácil, es más, se torna en jornada titánica. El financiamiento de la compra de estos troncos de bambú ha estado en los últimos años apoyado por la municipalidad y algunos donantes privados; dichos fondos se destinan para la compra y el transporte respectivo.

Las jornadas de corte de bambú son un maravilloso evento. De madrugada, un día de septiembre, una multitud de jóvenes mujeres y hombres (hasta más de cuatrocientas personas) de la localidad se embarcan en buses desde el pueblo de Santiago Sacatepéquez rumbo a una finca en el departamento de Santa Rosa, donde previamente se han marcado y cortado los troncos asignados para cada grupo. Dichos troncos deberán ser transportados por cada organización a las plataformas que eventualmente los llevarán a Santiago.

Con muchísimo esfuerzo, pero dentro de un clima de camaradería, algarabía y muchísima energía positiva, estos jóvenes concluyen la faena de carga de todo el bambú. Posterior a ello, en una caravana rebozante de alegría, se enfilan desde Santa Rosa hacia su pueblo, donde les espera una calurosa bienvenida. A la altura de La Joya, después de San Lucas Sacatepéquez, las camionetas hacen una parada técnica, durante la cual estos incansables santiagueños decoran los buses con papel de china, globos, güipiles, ramas de vegetación, flores y todo aquello que el ingenio les brinde.



Figura 24. Decoración de la caravana en La Joya.



Figura 25. Entrada triunfal del bambú al pueblo.





Los bambúes son el «alma del barrilete», son llevados al estacionamiento del camposanto de la localidad, donde entran a la fase de secado, esperando que el astro rey haga lo propio para estar en perfectas condiciones para el día del Festival.



Figura 26. Frenesí de colores.



Figura 27. El pueblo recibe la entrada del bambú.



Elaboración de los barriletes gigantes

Para el proceso de confección de los barriletes, hay una organización interna que se establece dentro de cada grupo de barrileteros. Todo el trabajo es *ad honorem* y depende de la disponibilidad de tiempo de cada uno de los integrantes del grupo. Como se mencionó, dos organizaciones los aglutinan: la Asociación de Barrileteros de Santiago y ASOSDEC, que a su vez aglutina a otros grupos. Ambas son totalmente autónomas y no necesariamente unen esfuerzos para cada una de las etapas de su propio trabajo interno.

Normalmente, el diseñador de cada grupo lidera el trabajo que ha de realizarse. El trabajo artístico de diseñar el barrilete que será desvelado durante el Festival es una labor digna de admiración de propios y extraños; las ideas empiezan a fluir desde el primero de noviembre del año inmediato anterior. El artista observa con ojo crítico tanto la aceptación que tuvo su obra de ese año, como los comentarios de los espectadores acerca de las obras del resto de grupos. Colores, diseños, motivos y, en general, toda la temática que llevará el nuevo diseño se encuentra en génesis durante esta fase.



Figura 28. Gimmy Chicop.



Figura 29. José Jolón.



Según relatan mis amigos diseñadores, en la última década han cambiado las herramientas para desarrollar sus trabajos. Allá por el 2010 y en los siguientes seis años, todos los proyectos del Festival se elaboraban a mano alzada sobre papel: se usaban lápices y crayones de colores, y partían de un diseño preliminar hasta llegar a desarrollar los patrones que servían para distribuir entre los miembros del grupo las tareas por realizar. Alrededor del 2017 aparecen en escena las computadoras y otros medios digitales.

A su vez, los motivos de cada año se desarrollan a la luz de la evolución que generan los eventos mundiales y locales. Es así como la temática de cada año está gobernada no solo por el respeto a los orígenes de los pueblos, el amor a la Madre Tierra, el respeto a los pueblos originarios y sus creencias, sino abarca también temas de ecología, derechos humanos y más recientemente, los efectos de la pandemia de la COVID-19. Todo esto como elementos de ese relato expresados a través de colores y diseños en cada obra de arte.



Figura 30. La agrupación Jóvenes Pioneros en plena faena.

Respecto al área de trabajo, dependiendo del diámetro del barrilete a crear y la disponibilidad de espacios, los grupos se reúnen en casas y/o espacios como gimnasios y salones de usos múltiples, para lo cual reciben apoyo de escuelas y otras entidades locales. La municipalidad, algunos contribuyentes privados y los mismos integrantes de los grupos colaboran con algunos de los insumos requeridos para el trabajo: el bambú, el costo de su compra y el del traslado, papel de china, goma, tijeras, reglas y otros utensilios. Algunos de ellos son puestos en escena por miembros de los grupos y hacen una amalgama increíble que hace posible que, durante los últimos meses previos al Festival, se haga la mágica confección de cada barrilete.



Figura 31. Los héroes barrileteros.



Figura 32. El chucho, digno guardián de barriletes.



Figura 33. Pieza por pieza, así se elaboran estas obras de arte.

Como ya se apuntó, estas labores se llevan a cabo durante las noches. Se hace un trabajo de hormiga que lleva y trae la obra en ciernes de lugar a lugar, bajo una sola norma: el resultado no debe publicarse hasta el día del Festival. Por lo tanto, el orgullo de cada diseño conlleva una misteriosa privacidad, a la cual, por años, he tenido el privilegio de acceder en complicidad con mis amigos barrileteros.



Figura 34. Iglesia de Santiago Sacatepéquez.

Tanto mujeres como hombres participan de este bello trabajo. Algunos grupos, como Las Tejedoras e Ixmucané, están conformados solo por mujeres; los demás aceptan ayuda de quienes deseen unirse a esta tarea y que cuenten con la disponibilidad de tiempo para ello. Las edades en general oscilan entre los trece y treinta años.

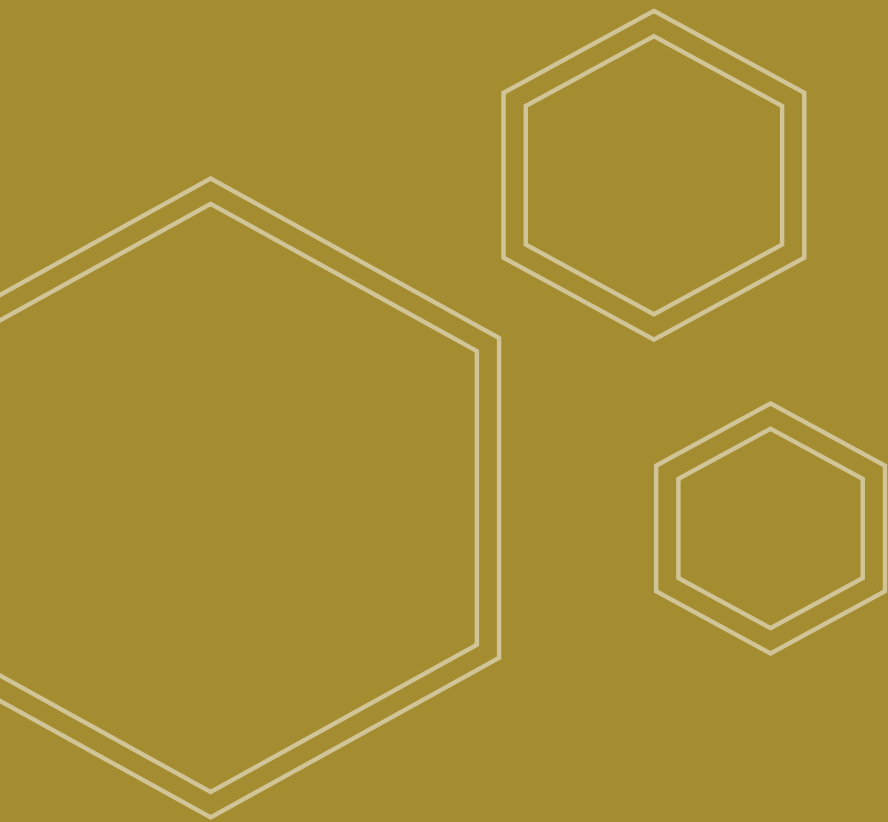


Figura 35. Las mujeres, socias activas de los barrileteros.





© Rolando Estrada Cuevas



Figura 36. Un detalle más.



Figura 37. Corte por corte, color por color.



© Rolando Estrada Cuevas



Al ver los trabajos culminados, escapa a la comprensión del observador que cada ápice de cada barrilete fue elaborado como manualidad, corte por corte, pedazo tras pedazo, engomados entre sí para que, al final, como un mágico crisol, se tenga la obra final terminada.



© Rolando Estrada Cuevas



Figura 38. Desde el dron, vista de mis amigos, Jóvenes Pioneros.



Figura 39. Integrantes del grupo Las Tejedoras me invitaron a su casa.



Figura 40. Digna imagen del alma de un santiagueño.



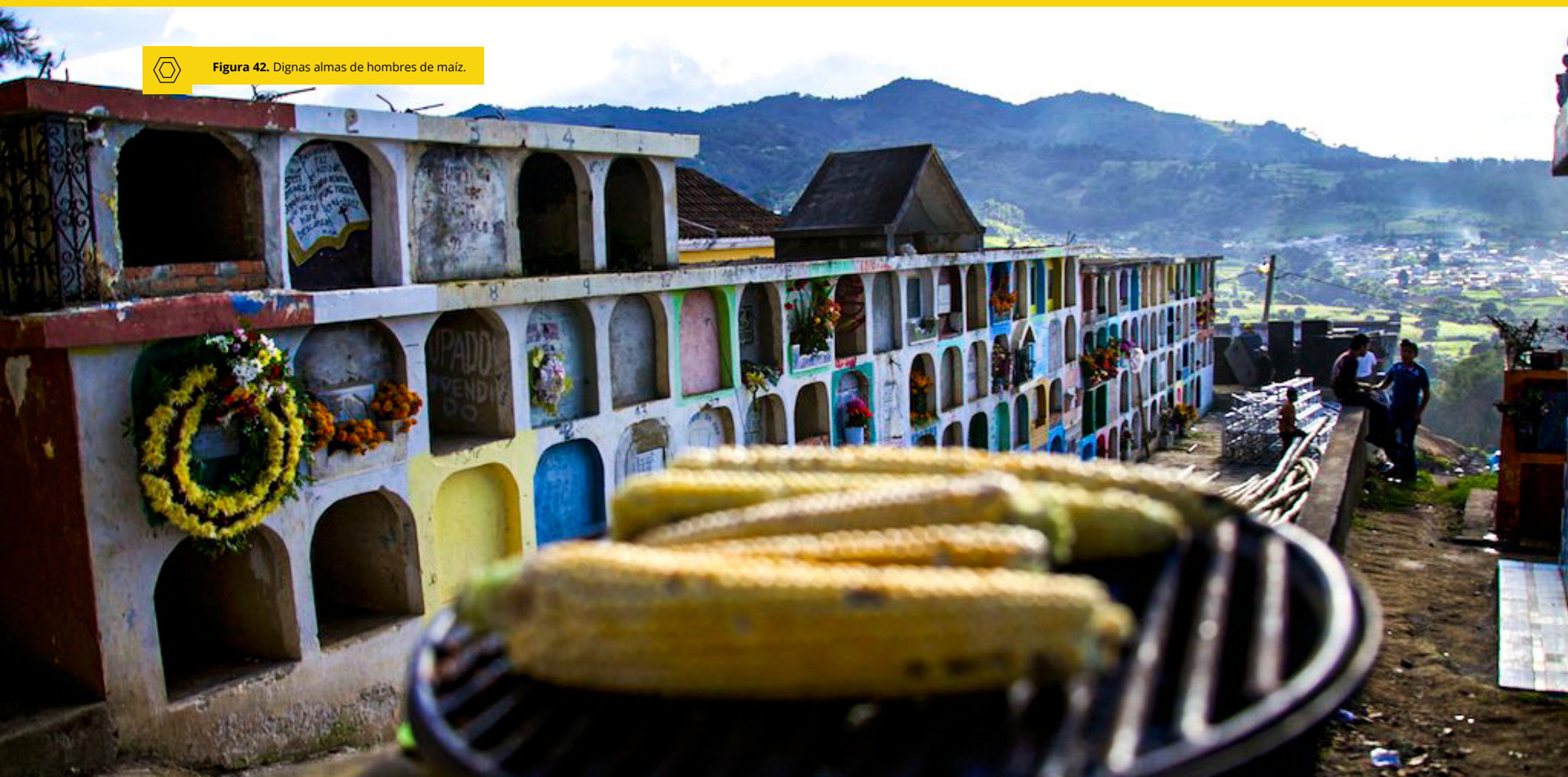
Figura 41. Altar maya en el cementerio de la localidad.

La última semana previa al Festival es un verdadero carrusel de actividad nocturna por todo Santiago Sacatepéquez. Los enjambres de barrileteros se agolpan en los lugares de reunión, algunos renuncian a las horas de sueño, otros a sus propios recursos, corriendo contra reloj para prepararse para el magno evento. Se respira adrenalina pura en el pueblo: los extraños que observamos este evento desde fuera no cesamos de maravillarnos de esa experiencia con raíces centenarias.

Es el 31 de octubre: estamos a escasas horas del arranque del Festival. En el cementerio, se respira la paz de los «Adelantados» y se lleva a cabo una ceremonia maya en el altar diseñado para este propósito. Ya algunos barrileteros se han anticipado a enterrar los postes que servirán para encumbrar; otros, exhaustos, afinan los últimos detalles de su barrilete. Los pobladores terminan de pintar las tumbas de sus ancestros, aun sabiendo que, al día siguiente, miles de visitantes estarán sobre ellas observando atónitos las creaciones de estos inenarrables santiagueños.



Figura 42. Dignas almas de hombres de maíz.



El día del Festival

Una vez abordado a nivel antropológico el significado del Festival, es mandatorio recordar al lector que esta tradición es de «la gente de Santiago Sacatepéquez». Claro, quienes visitamos somos afortunados observadores, pero todo el evento es acerca de los santiagueños, sus sentimientos, tradiciones y costumbres.

Es el primero de noviembre al alba: a partir de esa hora, todos los caminos ese día conducen al cementerio de Santiago Sacatepéquez. Vendedores de comida y chunches preparan sus puestos de venta en las calles aledañas.



Figura 43. Hermoso chucho en pila.



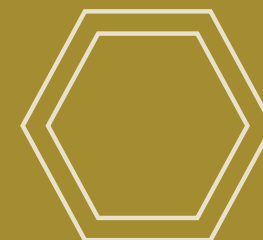
Barriletes gigantes de Santiago Sacatepéquez



Figura 44. Lápidas, familias y tradición.



Figura 45. Con flores de muerto y mucha devoción se decoran las lápidas.



En el cementerio se respiran dos ambientes. Uno, el solemne, cargado de tristeza en los semblantes que adornan con mucho amor las tumbas de sus amigos, padres, madres, familiares, todos ellos «Adelantados». Las personas piensan y veneran sus memorias, a ratos una lágrima se desborda en sus mejillas, los niños hablan y ríen, pero la comunicación con los ancestros es el motivo de la detallada paciencia con la que la flor de muerto, típica de la región y la época, engalana las moradas de quienes ya no están.



Figura 46. Amor a los «Adelantados».



Figura 47. Entre flores se recuerdan a los que ya no están.



Es hermosísimo ver cómo los más longevos tienen sus miradas más pérdidas que los más jóvenes: es evidente que sus mentes recorren las memorias de lo vivido con los que acá yacen, reviven las historias vividas, se enamoran de nuevo, celebran por siempre...



Figura 48. El abuelo recuerda y convive con los «Adelantados».



Figura 49. Los helados infaltables.





Figura 50. Cables al hombro.



Figura 51. Es la mañana del Festival.

Pero al unísono se empieza a transpirar torrentes de adrenalina pura de los grupos de barrileteros, con muchos integrantes que no lograron ser abrazados por Morfeo en los últimos días. Llegan jóvenes cargando cables, postes de bambú, alicates, tijeras, pegamentos y cintas adhesivas. Finalmente, los colosos enrollados cual alfombra del Oriente Medio hacen su entrada triunfal al sitio de honor ya designado para su encumbramiento.

Miembros de cada grupo, todos una vez más liderados por el diseñador, tienen labores específicas: unos clavan los postes que servirán para soportar la estructura ya erguida, otros están ensamblando las estructuras que serán el alma del barrilete, otros las enlazan armoniosamente con alambre y alicate en mano, mientras otros tienen la mirada perdida por el cansancio acumulado y más de alguno les provee bebidas y alimentos. Todo es una orquesta que está por entonar las primeras notas de lo ya ensayado.

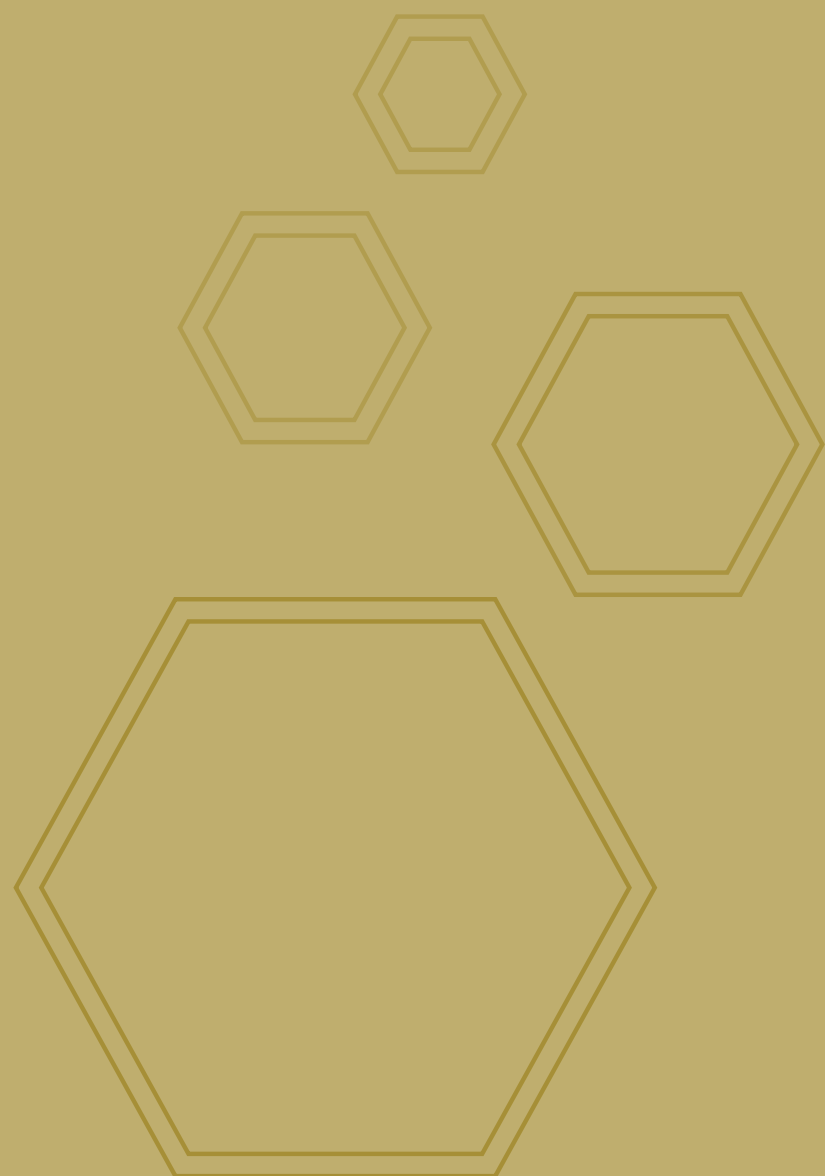
Las horas avanzan y los 150 000 visitantes (aproximadamente) empiezan a tomar posiciones en el entorno del camposanto. Entre mausoleos, tumbas y flores se empieza a armar el tejido multicolor de los barriletes gigantes. Cientos de fotógrafos nos damos cita para llevarnos las reproducciones de aquel único espectáculo. Las reinas se pasean por doquier, aceptando ser fotografiadas por todos y no cesan de sonreír; el motor del orgullo es tal que la cortesía es desbordante. Algunos vuelan sus barriletes chicos ancestrales, las madres los guían y alientan, todos quieren ser parte de la festividad.



Figura 53. Madres e hijos elevan sus tradicionales barriletes.



Figura 52. Ultimando detalles del alma del coloso.



 **Figura 54.** Trío perfecto.

Llegó la hora esperada: normalmente se anuncia por altavoz el turno del primer grupo. Ya los postes están en su lugar, clavados en el piso, y algunos increíbles jóvenes se han trepado a los postes para fijar los cables con los que dará inicio el proceso de encumbramiento.



Figura 55. Los valientes que enarbolan los cables.



Figura 56. A «pa'riba».



A encumbrar se ha dicho, se dio la voz que les dijo «Ya».



© Estrada



Figura 57. Al unísono, todos son uno.



Figura 58. Los esfuerzos de todo un pueblo.





En esta labor colaboran todos los grupos, hombres y mujeres, ya no hay distingo; llegó la hora de aunar esfuerzos. Todos a una sola voz jalan, otros levantan, otros empujan; es un espectáculo ensordecedor. Los visitantes vitorean y aplauden, el gozo llegó.



Figura 59. Es color, belleza y tradición.



Figura 60. Desde las entrañas del coloso.



Figura 61. «¡Vamos muchál!».





Figura 62. Antes de ser encumbrado.

En esta vorágine hay riesgo de que la estructura no haya sido diseñada con lo requerido para soportar el peso total y la fuerza que será aplicada para poder llevar el barrilete a la posición vertical; además, el viento también hace lo suyo. Con tristeza, hemos sido testigos de obras que, después de meses de planeación y trabajo, se rompen. En estos casos, el orgullo de los actores es tal, que las sonrisas no cesan y se anotan detalles para los años venideros. Son asombrosos estos barrileteros.



Figura 63. Para otro año será.



Figura 64. Los colores luciendo sus diseños.





Figura 65. Todo bajo este coloso durante su encumbramiento.



Figura 66. Esperando silente su turno.



Figura 67. Trío de bellezas.

Uno a uno, los grupos toman sus turnos y posiciones, son anunciados por el altavoz y el proceso se repite por más o menos tres horas. La energía es contagiosa: unos ayudan, otros estorban, unos gritan, otros callan, pero el derrotero del Festival continúa con un paso inexorable para dar a conocer las maravillas que se crearon para este año. Diseños, colores, mensajes de paz, de preservación de la Madre Tierra, en los últimos dos años recordando a quienes cayeron en la batalla contra la COVID-19; eso sí, todos los mensajes que lleva cada barrilete reúnen profundidad y amor a Santiago Sacatepéquez y su centenaria tradición.



Figura 68. Perfil multicolor.



Figura 69. Colores profundos.



Figura 70. Observa atónita.



Figura 71. En proceso de encumbrado.



Figura 72. Uniendo esfuerzos.



Todos los asistentes gozan del espectáculo, hay demasiados detalles que ocurren al unísono y solo el ojo profundo logra percibir las sensaciones que provoca lo que se atestigua. Mientras tanto, los actores están ensimismados en sus labores, no se pueden distraer.



Figura 73. El gozo de las familias. Matías en primer plano.



Barriletes gigantes de Santiago Sacatepéquez



Figura 74. Nada se puede parecer a este momento.



Figura 75. Los últimos esfuerzos.





Figura 76. Globos, colores y tradiciones.



Figura 77. Mensajes profundos.



A la vez, quienes elaboraron barriletes con diámetros no mayores de cinco metros también los alzan al vuelo. Durante muchos años se ha desarrollado la competencia de vuelo, pero con o sin competencia, los esbeltos voladores inician su recorrido por las nubes, donde las almas de los «Adelantados» reciben con júbilo la comunicación de sus descendientes en forma de barrilete. Esta es la esencia pura de la celebración.



Figura 78. A volar en el cielo azul.



Figura 79. Las flores de muerto.

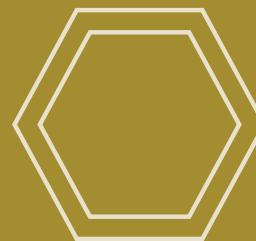




Figura 80. El baile en las nubes.



Figura 81. Las bellas y los barriletes.



Figura 82. Desde las nubes.

El paisaje que pintan todos los colosos erguidos para ser admirados es la joya de la corona. He logrado captar imágenes desde la tierra y en el aire de esta maravilla de clase mundial.



Figura 83. Perfil santiagueño.





Figura 84. Mensaje recibido de los que ya no están.



Figura 85. Imponente el cementerio.



Barriletes gigantes de Santiago Sacatepéquez



Figura 86. El pueblo se viste de gala.



Figura 87. Todos los caminos llevan al camposanto.





Figura 88. Así lo ven los «Adelantados».





Figura 89. Todos se asombran.



Figura 90. El paisaje más bello del Festival.





Barriletes gigantes de Santiago Sacatepéquez



Figura 91. El apogeo de la fiesta.



Figura 92. Único Santiago.





Figura 93. Desde lo alto.

El día transcurrió y por un año más, el Festival honró a los «Adelantados» de Santiago Sacatepéquez con las mejores galas que este impresionante pueblo puede dar. Las raíces, a pesar de todo, se conservan vivas en las mentes y corazones de los pobladores. Quienes llegamos de visita nos llevamos imágenes, colores, olores e incluso los sabores de este pequeño poblado enclavado en el altiplano chapín. La experiencia es motivo de enorme orgullo para todos y, ante todo, por la oportunidad de haber podido convivir de la manera más auténtica y propia con sus seres queridos que avanzaron en la ruta de la vida.

Ceremonia de cierre del Festival

En los últimos años, se han repetido presentaciones de las obras del Festival alrededor de Guatemala, Petén, Antigua Guatemala, la ciudad capital, Sololá, entre otros poblados. El ciclo del evento se cierra con un magno evento dirigido por los guías espirituales mayas de la región.

Dicha ceremonia se lleva a cabo en el cementerio, a inmediaciones del parqueo, al ocazo del último domingo de noviembre. Una vez más, fui invitado a este evento y, si bien todas las festividades causan asombro, esta se caracteriza por transportarnos a las raíces maya-quichés del municipio, su mística, la significación espiritual y, por supuesto, una dosis enorme del sincretismo religioso prevaleciente en esta comunidad.



Figura 94. Ceremonia de cierre, con el marco del cementerio.





Figura 95. El «Tata» en la ceremonia.



Figura 96. Fuego ritual con las respectivas ofrendas.



Los «tatas» y las «nanas» fueron totalmente abiertos no solo a que tuviese pleno acceso por aire y a la cercanía para conocer de primera mano los pasos y el significado del ceremonial, sino inclusive me invitaron a participar con ofrendas y bailes en el ritual. Fue una experiencia fantástica que hizo me hermane aún más con Santiago Sacatepéquez y su gente.

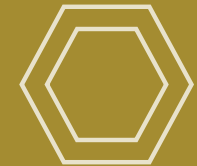


Figura 97. Ofrendas para quemar.



Figura 98. Fuego ritual y los héroes.



Cayó la noche y se liberaron globos una vez más para agradecer y establecer comunicación con los abuelos que partieron. En la intimidad de su casa como entorno, cerramos la última página del Festival de Barriletes Gigantes. Será hasta el año siguiente que volveremos a ser parte de este magno evento.



Figura 99. La magia del atardecer.



Figura 100. Globos y memorias.





Figura 101. El mensaje del guía espiritual.

Epílogo

Esta obra representa el acopio de mis experiencias en Santiago Sacatepéquez y su Festival. Se trata de un serio intento de plasmar a través de la documentación fotográfica la esencia de esta singular actividad de un pueblo del altiplano guatemalteco, ubicado apenas a treinta kilómetros de la ciudad de Guatemala.

Como parte de la investigación, a continuación, hago un registro de los grupos de barrileteros, información que logré recopilar con la ayuda de personeros de la municipalidad.

- Barrileteras Ixmucané: grupo fundado en el 2018 con doce integrantes, todas mujeres, con edades entre los dieciséis y veinticinco años.
- Chixolis Espíritu Kaqchikel: grupo establecido en el 2018, en representación de la aldea Chixolis.
- Sobrevivencia Cultural: este grupo se funda a partir del 2006 para elaborar barriletes destinados a ser volados, pero evoluciona hasta la actualidad para dedicarse a desarrollar barriletes gigantes de más de veinte metros.
- Pensamiento del Mundo Maya: la agrupación se establece en el 2014 por el finado Ramiro Mucur; inicialmente contó con seis miembros. Su primera obra fue un barrilete de ocho metros de diámetro con el lema: «No muere quien se va, sino quien se olvida».

- Juventud Espíritu Maya: fundado en 1999, se conforma en un inicio por un grupo de acólitos de la Iglesia católica. Su primera creación fue un coloso de diez metros. A la fecha, el grupo cuenta con quince integrantes activos.
- Corazón de Maíz: el grupo fue creado en el 2002 por un grupo de niños que eran amigos; el vínculo se ha logrado sostener hasta hoy.
- Jóvenes Pioneros: el grupo se fundó en el 2005. Hoy, con más de treinta y cinco miembros, es liderado por el maestro José Jolón, un estudiante de arquitectura. Representan la punta de lanza en el desarrollo de técnicas de diseño, como la incorporación de tres dimensiones en sus obras.
- Jóvenes Descendientes del Arte Maya: la agrupación inicia su trabajo en el 2015 con la intención de preservar la cultura ancestral.
- Jóvenes Artesanos: fundado en el 2004, está integrado por veinte personas; su encargado es Roberto Jitz.
- Tejedoras de la Cultura: fundado en el 2010, está integrado por veinte mujeres; su encargada, Santa Cuc, actualmente vive en los EE. UU.
- Típicos Santiagueros: fundado en el 2012, cuenta con veinte integrantes; está a cargo de Lauro Quel.

- Hijos del Arte Ancestral: fundado en el 2012, el grupo está integrado por quince personas; su encargado es César Vaquiaux.
- Esencia del Arte Santiaguero: el grupo, fundado en el 2012, cuenta con diez integrantes; su encargado es Carlos Quel.
- Herencia Milenaria: agrupación fundada en el 2014 e integrada por quince personas; su encargado es Rodolfo Puac.
- Grupos Ancestrales: fundado en el 2015, cuenta con seis integrantes; está a cargo de Oscar Leonel Culajay.
- Corazón Maya: agrupación fundada en el 2015, posee siete integrantes; está a cargo de Isai Coloc.
- Inspiración Santiaguera: fundado en el 2017, está integrado por quince personas; su encargado es Felix Ambrocio Batzin Barrios.

En definitiva, obtener información es una tarea compleja debido a la forma como funcionan estos incansables grupos de barrileteros. No hay registros oficiales y la autonomía de su funcionamiento es completa y espontánea; esto lo hace más interesante a los ojos del investigador, lo que explica que los datos que me permito compartir sean el resumen de muchas pláticas, entrevistas formales y otras dentro de una charla informal en las gradas de algún espacio público.

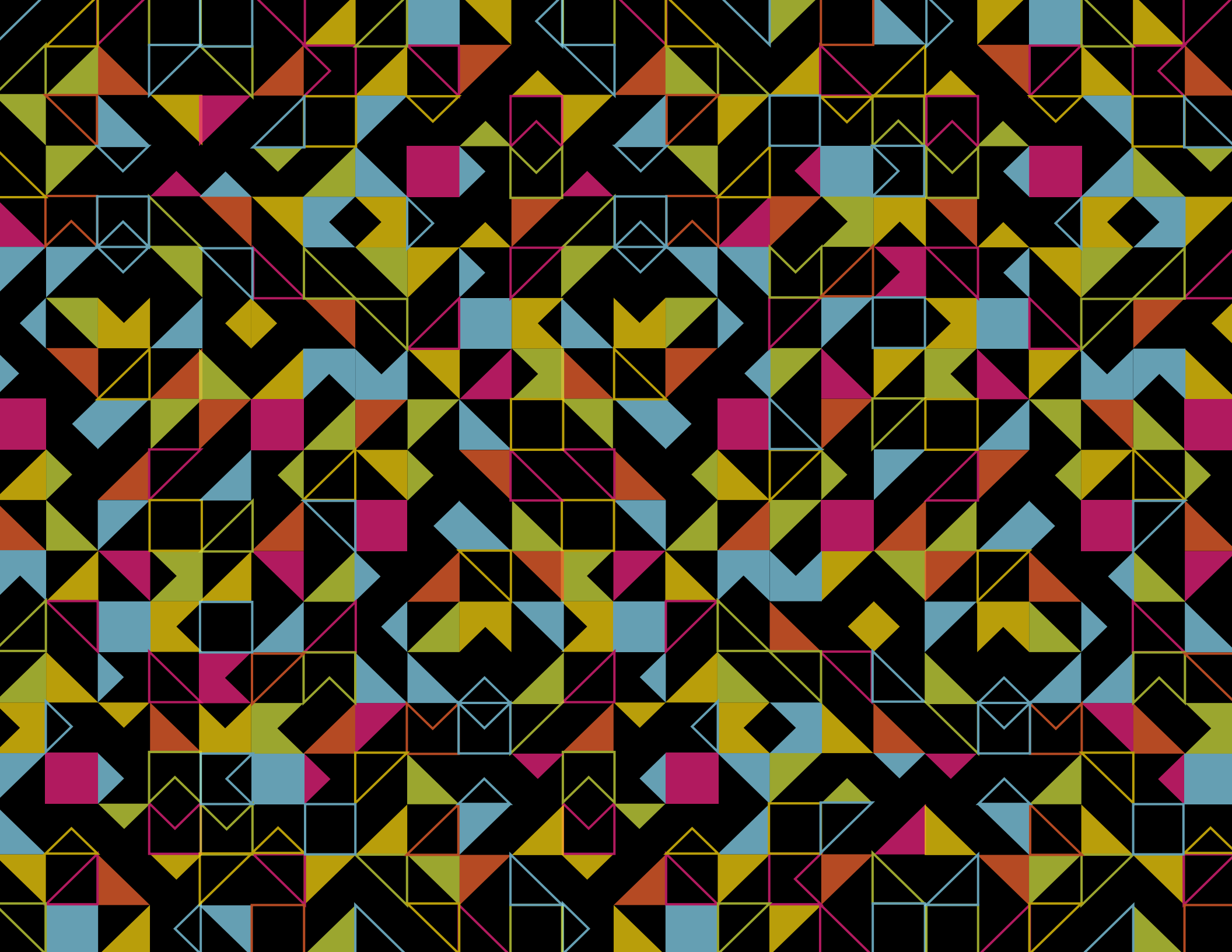
Sea esta obra un homenaje perpetuo a esta tradición viva, de la cual me siento hijo adoptivo.



Referencias

- Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de Santiago Sacatepéquez y Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, Dirección de Planificación Territorial. (2010). *Plan de desarrollo de Santiago Sacatepéquez, Sacatepéquez, 2011-2025*. Segeplán/DPT. https://portal.segeplan.gob.gt/segeplan/wp-content/uploads/2022/07/PDM_306.pdf
- De Fuentes y Guzmán, F. (1932). *Recordación Florida* (volumen VI, tomo 1, edición conforme al código del siglo XVII, que original se conserva en el archivo de la Municipalidad de Guatemala). Biblioteca Goathemala de la Sociedad de Geografía e Historia. <http://biblioteca.oj.gob.gt/digitales/43893.pdf>
- Gobierno de Guatemala [@GuatemalaGob]. (27 de octubre de 2021). *Presentación de la nominación de «La Técnica de elaboración de Barriletes Gigantes de Sumpango y Santiago, Sacatepéquez, como patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad»* [Video adjunto] [Tweet]. <https://twitter.com/i/broadcasts/1ZkKzbPXXVLKv>
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2022). *Sistema de información pública, Oficio EIP No. 138-2022/ga G283. Ministerio de Cultura y Deportes. 29 de agosto de 2022. Oficio DTPCI-206-2022/AMLC/JLTC*.
- Instituto Nacional de Estadística. (2014). *Caracterización departamental. Sacatepéquez 2013*. <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2015/07/20/2uZ7y7XHWy3G92XqXmbAAgrCGhU4qbBO.pdf>
- _____. (2020). *Guatemala: Estimaciones de la población total por municipio. Período 2008-2020. (al 30 de junio)*. [https://www.oj.gob.gt/estadisticaj/reportes/poblacion-total-por-municipio\(1\).pdf](https://www.oj.gob.gt/estadisticaj/reportes/poblacion-total-por-municipio(1).pdf)
- Ministerio de Cultura y Deportes. (16 de febrero del 2022). Acuerdo Ministerial Número 139-2022. *Diario de Centro América*. <https://legal.dca.gob.gt/GestionDocumento/VisualizarDocumento?verDocumentoPrevia=True&versionImpresa=False&doc=138562>
- Municipalidad de Santiago Sacatepéquez. (2022a). *Organigrama*. <https://munisantiago.gob.gt/index.php/organigrama/>
- _____. (2022b). *Santiago Sacatepéquez*. <https://munisantiago.gob.gt/index.php/santiago-sacatepequez/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2022). *Informe nacional de desarrollo humano. Desafíos y oportunidades para Guatemala: Hacia una agenda de futuro. La celeridad del cambio, una mirada territorial del desarrollo humano 2002-2019*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://www.undp.org/es/guatemala/publications/informe-nacional-de-desarrollo-humano-desafios-y-oportunidades-para-guatemala-hacia-una-agenda-de-futuro-la-celeridad-del> Vicerrectoría de Investigación y Proyección de la Universidad Rafael Landívar (VRIP-URL). (2022). *Sistema de mapeo ARGIS*. Universidad Rafael Landívar.

Esta publicación se distribuye de forma digital,
fue finalizada en noviembre del 2022.





Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

EDITORIAL
**CARA
PARENS**
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR

Grupo de
Editoriales
Universitarias
AUSJAL

